

ACERCAMIENTO A LAS UNIDADES SUPRAORACIONALES*

Catalina Fuentes Rodríguez

1.-Uno de los problemas que nos surgen al intentar plantear el estudio lingüístico desde el texto es el análisis de sus unidades. En nuestro caso, hemos ido tanteando la cuestión para poder llegar a ciertas conclusiones, que no por ello dejan de ser provisionales.

Hasta ahora el análisis se había limitado a la oración y sus miembros, vistos desde un punto de vista sintáctico y semántico. Pero todas estas unidades pertenecen al sistema, no están realizadas, no están vistas desde la producción de la comunicación, desde la enunciación. Cuando alguna de ellas, normalmente la oración, (aunque puede ser una unidad menor) es producida por un hablante para dirigirse a un oyente, se instala en las coordenadas enunciativas, y aparece como enunciado.

El **enunciado** no es, pues, un conjunto de oraciones sin más, al mismo nivel. Es una unidad discursiva, la mínima unidad en que se descompone el discurso desde la perspectiva enunciativa. Puede estar formado de oraciones, que es lo más frecuente, ya que la oración es la que emite el sentido completo, pero también una lexía puede tener todo ese valor comunicativo.

La unidad mayor es el **texto**, como manifestador de toda la intención del hablante. Entre ellos, hay un elemento intermedio: el **parágrafo**, poco definido, poco estudiado y que nos gustaría reconsiderar aquí. Está compuesto de enunciados, y es una parte del texto. Pero, ¿cuáles son sus características definitorias?, ¿cómo analizarlo?. ¿Puede la sintaxis y la semántica estudiarlo con los mismos medios?. Son preguntas de una gran trascendencia para el método lingüístico, hasta ahora reducido a la oración y que se encuentra con una inmensidad que analizar, que sigue otros criterios y ante los que parecen no servir los instrumentos habituales de descripción.

2.- Estado de la cuestión: En lo referente al parágrafo la situación es bastante compleja. Incluso entre los que afirman su existencia (pocos) hay divergencias.

E.M. Martínez Amador (1953), por ejemplo, para definirlo se remite a la Academia a quien cita: "Deben principalmente usarse tales divisiones cuando se va a pasar a diverso asunto, o bien a considerar el mismo desde otro aspecto" (p. 1072, s.v.). Para J.Hinds

*La primera versión de este artículo fue recibida en febrero de 1992.

(1979) puede definirse "as a unit of speech or writing that maintains a uniform orientation" (136), y continúa: "paragraphs of all discourse types consist of segments, although the segments are related to one another differently depending on discourse type" (p. 145).

Visión informativa, pues. El criterio usado para la delimitación de partes dentro del texto es la segmentación del tema, la organización de éste en etapas según la secuencia de aspectos o visiones del mismo, la participación en el tópico discursivo. Hinds, además, se sirve del criterio del tipo de discurso: narrativo, expositivo, exhortativo y de procedimiento, que toma de Longacre, y en cada uno de ellos establece unas partes según los temas que ahí se trata. Así, en el expositivo, por ejemplo: introducción, motivación, "highlight" o movimiento inesperado.

R.E. Longacre (1979), sin embargo, afirma que el discurso tiene una estructura gramatical, organizada jerárquicamente: Discurso- párrafo- oración- cláusula- frase- palabra... Y, por tanto, el párrafo es una unidad estructural y no ortográfica, como podría pensarse en un principio. Contiene rasgos de la oración y del discurso, ya que se encuentran entre ellos. Lo mismo afirmarán más adelante A. García Berrio - T. Albaladejo (1983) y Spillner. Longacre defiende la existencia de marcas para esta unidad, puesto que en muchas lenguas las hay. Los dos rasgos fundamentales que señalan el párrafo son: -el cierre: existencia de signos que marcan el inicio, o el final; - y la unidad temática.

Por su parte, H.A. Stark (1988), partiendo de una serie de encuestas en las que intenta comprobar el valor informativo de las señales del párrafo en un texto no puntuado y su efectividad, afirma que "a paragraph is a discourse unit that is suggested but not absolutely specified by the content of the text. The position and presence of paragraph boundaries do not affect the reading speed or ratings of the texts, but they did affect what ideas were considered to be important" (p. 275).

A. García Berrio (1983) nos habla de otras posturas ante el tema. El párrafo es una unidad entre la oración o enunciado y el texto y se llega a ella desde cualquiera de las dos. Para V.F. Christensen, la oración que forma el tópico de un párrafo es análoga a la cláusula que constituye la base de una oración, y el resto de oraciones del párrafo equivale a los demás elementos de la oración. Para A.L. Becker el párrafo es una serie de oraciones (o una sola) centradas sobre una cadena dominante de equivalencia por medio de paralelismo gramatical. P.C. Rodgers, por su parte, lo define como estadio de discurso, patrón en el discurso en prosa, una parte del discurso. A. García Berrio - T. Albaladejo (1983) justifican la naturaleza textual del párrafo, ya que los hablantes de una lengua son capaces de identificar unos fragmentos como párrafos y otros como no-párrafos, así como producirlos. Pueden detectar los párrafos no bien formados. Tienen, pues, una competencia textual para la segmentación del texto en partes.

También la tagmémica se ha ocupado de esta unidad. K.L. Pike define el párrafo como "unidad formal identificada por restricciones de secuencias de oraciones y por un tópico de atención focalizada" (Pike:1967, 442, apud Berrio:1983,163). Es un sintagmema compuesto

de tagmemas: las oraciones. Tiene, pues, un lugar dentro de la jerarquía de unidades lingüísticas.

En K.L.Pike-E.G.Pike (1983, 7) considera la siguiente jerarquía de unidades mínimas: "morpheme- word- clause- paragraph / sentence cluster- exchange". Las correspondientes "expanded units" son: "morpheme cluster- phrase- sentence- monolog- conversation". El significado del párrafo es "theme-development".

La retórica clásica se ocupó del párrafo directa o indirectamente al hablar de período. Sus límites eran por una parte fonológicos y por otra psicológicos.

C. Olivares (1982) estudia esta unidad y considera que los criterios para delimitarla no pueden ser los de la estructura oracional. Para ella es una unidad que presenta límites fijos, y una unidad tópica. Conlleva una información completa y autónoma. Y se remite a los de la Tagmémica para apuntar que la estructura del texto se organiza según los tipos en: "opening- peak- closure (discurso narrativo); opening- setting- terminus (discurso expositivo); initiation- resolving- terminating (diálogo)" (p. 22). Coincide, pues, con J.Hinds(1979) en que la identificación y segmentación de párrafos depende de criterios temáticos y del tipo de texto.

Otra cuestión es si el párrafo es unidad sólo de lo escrito o del texto narrativo. Dice A.García Berrio: "El párrafo es una unidad lingüística que generalmente está asociada al texto narrativo-expositivo, que cuenta con un único productor: el párrafo se integra, de este modo, en la unidad llamada expresión ("utterance"), con la que puede coincidir. La expresión, unidad composicional constituida por el fragmento de discurso (escrito u oral) de un productor delimitado por el silencio previo y posterior de éste (Harris,1974:14), puede estar formada por una palabra, un sintagma, una oración, un párrafo e incluso un texto, y también por más de una de estas unidades; puede estar compuesta, por consiguiente, por un párrafo o por varios, correspondientes al mismo productor. Sin embargo, es posible aplicar la noción de párrafo a textos dramáticos o de diálogo, en los que existen párrafos complejos de diálogo, cuyos tagmemas son expresiones de varios productores (Gülich, Raible , 1977:114)" (A.García Berrio-T.Albaladejo:1983, 164).

Esta unidad, por tanto, pertenece junto al texto y al enunciado, según A.García Berrio(1983) a la macroestructura textual, que deberemos definir. Los criterios para delimitarlos deben ser aquellos derivados de la intención comunicativa del hablante. En el caso del párrafo es la presencia del mismo tópico: "Los párrafos son secciones del discurso delimitadas por marcas que agrupan secuencias de oraciones que corresponden a un mismo tópico" (García Berrio: 1983, 162).

Estas marcas se identifican habitualmente con las ortográficas. Así la puntuación en ellos está sujeta a normas: han de comenzar en una línea diferente de la última de lo anteriormente escrito, y el comienzo se suele situar más a la derecha que el resto de líneas. Incluso existe un signo para marcar el párrafo. Sin embargo, no sólo ha de identificarse con una unidad de lo escrito. También hay párrafos en lo oral: marcas como la entonación (paratone de Yule) y determinados conectivos nos indican los límites de los párrafos.

Son varias, pues, las cuestiones que se nos plantean, si bien el estado de la cuestión es claramente deficiente: es un tema poco tratado, y en el que las conclusiones son escasas.

3.-En primer lugar, quisiéramos dejar clara una cuestión de principio: la existencia de esta unidad.

3.1.-Hasta ahora nadie ha discutido la existencia del **texto** como unidad comunicativa global. Es la "unidad de intención", decía V. Lamiquiz, es decir, el todo en el que se manifiesta una intención comunicativa de un hablante. Abarca todo aquello que se incluye en un acto de comunicación de un emisor y acaba cuando este lo decide, cuando este ha expresado todo lo que quería decir. Las partes del mismo se ligan por cohesión y coherencia y el texto adopta una serie de características que se ha definido como textualidad y que le proporcionan su unidad (cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad)¹.

García Berrio (1983,141) lo define del siguiente modo: "El objeto de intercambio comunicativo entre el productor y el receptor es el texto; por él pasan las relaciones lingüístico-comunicativas que existen entre aquéllos, entre aquéllos y el referente, y entre aquéllos y el contexto. En el texto se recoge, intensionalizada, la estructura extensional o conjunto referencial, del mismo modo que de él forman parte las plasmaciones contextuales de las relaciones extratextuales o contextuales en las que los comunicantes están implicados". Y en García Berrio (1978-80) considera que en la construcción del texto intervienen: "conjuntos-unidades básicos que, sucesivamente soldados, constituyen la exposición del tema, y b) conectores implícitos y explícitos que establecen la solidaridad de los conjuntos-unidades en el conjunto textual" (p. 31). Las partes del texto se delimitan por ser participantes del sentido global del mismo².

Tampoco es discutible la existencia del **enunciado**, si bien no está claro su límite con la oración. Así, por ejemplo, García Berrio nos habla de texto- párrafo- oración. Pero ya G. Rojo estableció en su obra *Cláusulas y oraciones* la diferencia. El enunciado pertenece a nivel de discurso y la oración al nivel gramatical. El primero se define por ser comunicativo y completo semánticamente. La oración es una unidad jerárquica superior, que goza de independencia sintáctica, y la cláusula, también del nivel gramatical, es una unidad de construcción marcada por un signo de predicación.

Y en otra obra posterior (Rojo:1983) se manifiesta más claramente: "en una de las dimensiones encontramos la diferencia entre enunciados y no-enunciados. Como hemos visto, el ser o no enunciado depende de factores desvinculados de la estructura interna de la cadena y, en consecuencia, una palabra, una frase, una cláusula, etc, pueden ser enunciados. En la otra dimensión está situada la escala de unidades diferenciadas por su organización interior: morfema, palabra, frase, cláusula y oración" (Rojo:1983,63). El enunciado es para

¹ Vid. J. Lozano et al: (1982).

² B.A. Fox (1987) ha estudiado en las historias Tagalog la correlación existente entre el miembro marcado de una oposición morfosintáctica y el comienzo de un discurso.

él "la cadena que posee autosuficiencia semántica e independencia sintáctica" (p.62), como ¡Socorro!, ¡Un café con leche!, Grandes rebajas de invierno, o Tus amigas esperan una carta.

Desde nuestro punto de vista, estas estructuras tienen esa autosuficiencia semántica y sintáctica porque están en un determinado contexto, pronunciadas por un hablante con una determinada intención. Constituyen un acto de decir de ese hablante, un acto de enunciación. Luego son éstas las características definitorias y constitutivas del enunciado y no su estructura semántica o sintáctica. Pero Rojo vio clara la diferencia entre unidad del discurso: enunciado, y las divisiones en torno a la estructura gramatical.

De la misma manera C. Hernández(1984) sitúa la oración como unidad-bisagra entre las oracionales y las supraoracionales:

Diálogo
Monólogo
Parágrafo
-----ORACIÓN-----
NEXUS
SINTAGMA
PALABRA
MORFEMA
Fonema "(p.37)

"Ciertamente la oración es ya unidad capaz de transmitir un mensaje, un enunciado autónomo y suficiente, intencionado y comprensible. Por eso, podemos decir que a partir de ella entramos en las unidades textuales o de enunciado. Y de la combinación de oraciones obtenemos el párrafo" (p.38). Pero la oración y las unidades supraoracionales son unidades gramaticales y a la vez textuales.

3.2.-Esta dicotomía es expresada por los lingüistas textuales en términos de **microestructura y macroestructura**. La macroestructura textual es "aquella parte del texto que forman las relaciones subyacentes del producto lingüístico que sobrepasan el ámbito oracional; por su parte, la microestructura textual es el conjunto formado por las estructuras de superficie de las oraciones del texto y por las estructuras subyacentes de dichas oraciones (T.A.Van Dijk, 1972, 6,17, apud García Berrio:1983, 143).

Más adelante García Berrio nos define la macroestructura "como constructo teórico de naturaleza dinámica consistente en el desarrollo jerárquico de la célula textual básica o tópico textual, es la estructura que sostiene el texto como producto terminal" (144-145). Y posee varios planos o niveles. La base de la organización macroestructural es el tópico textual, "estructura semántica nuclear de un texto" (García Berrio:1983, 145). Es la idea sobre la que está compuesto y organizado el texto. Es el germen del texto y el resumen mínimo del mismo. En el texto, no obstante, puede haber tópicos parciales, subyacentes a las diversas partes del texto, a las estructuras informativas que lo componen, como párrafos, capítulos y secuencias de oraciones. Pero estos tópicos parciales están organizados jerárquicamente. Entre ellos hay una relación de vinculación. Al igual que entre el tópico del párrafo y el de las oraciones que lo componen. La organización de los tópicos depende del tipo de texto. La

macroestructura textual es, por tanto, "la organización sintáctico- semántica del texto con globalidad" (García Berrio:1983, 156).

En este plano también funciona la semántica y la sintaxis. La semántica, en cuanto a los contenidos, la sintaxis en cuanto a la organización de los mismos. Y esto debe ligarse a la tipología textual, ya que diversos textos surgen de diversas macroestructuras. García Berrio apunta como criterios de una tipología macrosintáctica los siguientes³: a) la modalidad expresiva de la comunicación textual: texto expositivo, argumentativo o narrativo; b) la construcción textual; c) la incidencia actancial en la modalidad funcional del texto, siguiendo las funciones del lenguaje de Bühler.

En este marco se explica la inclusión del **parágrafo** entre estas unidades de macroestructura. "La índole macroestructural de esta unidad viene dada por su condición temática, por su vinculación a un elemento de la serie tópica del discurso" (García Berrio:1983, 168). Se manifiesta en la superficie textual por medio de oraciones, determinadas marcas de parágrafo: signos de puntuación, marcas gramaticales, fonológicas (pausas y entonación de fin y comienzo de parágrafo) y léxicas (correferencia e isosemia entre los distintos sememas del parágrafo, que responden al tratamiento de un determinado tópico parcial), y conectores que indican cambio de asunto y ligan los diversos párrafos de un texto, así como las isotopías formadas por los morfemas extensos. Becker:1966 también habla de marcas retóricas o lógicas, como estructuras argumentativas fundadas en la relación entre los comunicados. Es, pues, como termina García Berrio, "una unidad composicional fundamental del texto" (p.169), entre este y el enunciado.

Sin embargo T.A. Van Dijk (1980 y 1983) considera la macroestructura semántica. "Hemos supuesto que las macroestructuras de los textos son semánticas: así pues no aportan una idea de la coherencia global y del significado del texto que se asienta en un nivel superior que el de las proposiciones por separado. De esta manera, una secuencia parcial entera de un gran número de proposiciones puede formar *una* unidad de significado en el nivel más global" (T.A. Van Dijk:1983,55-56). Pero esto se justifica porque para este autor el texto tiene una macroestructura semántica, que corresponde al CONTENIDO TEXTUAL y una *superestructura*, o FORMA TEXTUAL, que es el esquema al que el texto se adapta y que está llena de contenido. Es independiente del contenido y no se describe con la ayuda de la gramática lingüística. Es una estructura *esquemática*, que "consiste en una serie de categorías jerárquicamente ordenadas, muy similares a las categorías (planteo, complicación, resolución, evaluación y moraleja) de un esquema narrativo (...) Las categorías deben verse como *funciones* específicas asignadas a las respectivas macroproposiciones de un texto. Una superestructura esquemática - queremos enfatizarlo- es meramente una estructura formal, muy similar a la sintaxis de una oración. Se "llena" con el contenido de la macroestructura semántica" (T.A. Van Dijk:1983, 69). Es la forma del tipo, que nos permite encuadrarlo en una tipología. Un texto es narrativo por su esquema formal, independientemente de su contenido. Esto son las superestructuras.

³ Los usó en García Berrio (1979-80).

3.3.-En suma, utilicemos o no esta terminología, no podemos dejar de reconocer que el texto tiene una unidad y una organización, una estructura que corresponde a la clase a la que pertenece dentro de una tipología. ¿Una es semántica y la otra no lingüística? . Tendremos que aclarar este punto, pero parece ser que existen marcas lingüísticas.

Así O.W.Howard (1978) considera que la estructura del párrafo⁴ consta de una oración introductoria, sigue con oraciones medias y termina con una final. Para ello existe una serie de marcas, elementos especializados en la lengua para esta función. En las narraciones que él trata, se da lo siguiente: En la oración inicial del párrafo suele haber una referencia temporal. A veces también local. Los participantes principales en la acción, si no se introducen en el párrafo inicial, aparecen al inicio de cada párrafo. No así los secundarios. Un cambio de participantes, o un cambio temporal, en las formas verbales, puede señalar límite entre enunciados. En las oraciones intermedias hay unas que informan de sucesos, o de algo anterior. En la oración final se da el climax al que han contribuido las anteriores. Los medios cohesivos son: secuencias de tiempos, anáforas, repeticiones de información ... De igual modo, los párrafos se relacionan entre sí para formar el texto. Dentro de una estructura narrativa adoptan una función introductoria, terminal o forman el cuerpo del discurso.

J. Hepburn (1978), por su parte, considera como unidades del discurso el párrafo, el incidente, la oración y la cláusula: "the paragraph is the domain of topicalisation of main participants and events, while the incident is the domain of topicalisations of background events, such as time, location, and manner" (p. 331, citando a Taylor:1978). Y estudia los introductores y marcas del párrafo en Tamang.

Se diferencian, pues, según el contenido o la participación en la estructura informativa del texto. En el mismo sentido, G.H.Hunt (1978) clasifica los párrafos que aparecen en las historias:

- performativo: conecta el hablante a su audiencia;
- introdutorio: comienza la acción y proporciona la necesidad de información anterior;
- nuclear: narra los sucesos de la historia;
- resumen;
- conclusión: vuelve a ser performativo y referirse a la audiencia.

Cada uno tiene sus marcas, y , por supuesto, dependen del tipo de texto. En un texto argumentativo habrá otros tipos. Hunt hace un estudio de los rasgos que tienen los distintos tipos discursivos. Así, en los saludos, hay: fórmulas, el rango pronominal es 2, y el tiempo es no futuro. En los proverbios: "compactness", rasgo pronominal 2,3 y tiempo general o futuro. En el discurso narrativo: párrafos marginales, nucleares, grados temporales, marcas referenciales, rango pronominal 3, y tiempo no futuro. En uno de propósito: párrafos

⁴ Considera como niveles jerárquicos del discurso el párrafo, la oración y la cláusula."A paragraph may be considered a section of text within which there is unity of theme or action in a specified time setting. The progression of events through the paragraph is carried by a series of related units I have called sentences." (p. 274) Las oraciones, a diferencia de las cláusulas, se definen por tener "uniform participant orientation and a unity of events" (p. 280).

Por ello, el enunciado es la unidad del discurso. Es la mínima comunicación de un hablante a un oyente. Su nivel es el discursivo, el comunicativo y sólo debe caracterizarse desde ese plano. ¿Cuáles son sus límites, la pausa, una oración?. Si el enunciado se describe por sus coordenadas de enunciación, cada vez que haya un acto de decir, existirá un enunciado. Gramaticalmente o microestructuralmente el enunciado puede estar constituido por un conjunto de oraciones: "Cuando sonó el teléfono, yo estaba en la cocina preparando la cena", por una oración: "El profesor está corrigiendo los exámenes", por un sintagma: "¡Qué día!" o por una lexía: "¡Ojo!".

La estructura oracional, pues, va por un lado y la discursiva por otro. Por ello es tan difícil la caracterización de las relaciones entre oraciones y la clasificación de todos los mecanismos enunciativos o elementos que operan en este nivel, porque la dinámica de relación gramatical, dependencia / no dependencia (subordinación / coordinación), se rompe. Así en: "Llegué a casa temprano. Sin embargo, no me acosté en seguida", "Llegué a casa temprano. Es decir, no tan tarde como de costumbre", ¿qué relación se da: coordinación o subordinación? Y ¿cómo se entiende la relación que establecen los déicticos dentro del texto: la anáfora y la catáfora?. En suma, ¿por qué los medios de cohesión (vid M.A.K.Halliday-R.Hasan:1976) no se caracterizan del mismo modo que las conjunciones, tal como se hace en el análisis oracional?.

Por ello también los adverbios modales se colocan aislados de la oración, con diferencias entonativas, de pausa, e incluso sintácticas: no modifican ni a un verbo, ni a un adjetivo ni a un adverbio: "*Sinceramente*, esto es un asco"; "*Afortunadamente*, María no está en el parque". Son, pues, elementos del enunciado. Y si nos fijamos, el contenido que expresan: modalidad, actitud del hablante ante lo dicho, lo sitúa en relación con uno de los componentes del acto de comunicación. Así, en el último ejemplo, el mensaje es la oración, los elementos sintácticamente relacionados con un contenido semántico, y una referencia (estar: María, no, en el parque). Ese mensaje (oración), cuando se comunica pasa al discurso y se convierte en enunciado. En este nivel, *afortunadamente* indica un deseo del hablante, apunta a uno de los elementos del esquema comunicativo, fuera de la estructura oracional. Por eso no puede entenderse con esos criterios.

La oración, pues, puede estudiarse como un objeto aislado. Pero no el enunciado, que tiene que estar ligado al acto enunciativo. Si digo "Juan está aquí", tenemos una relación de un sujeto y un predicado que constituyen una oración. Pero esa oración no toma todo su sentido hasta que no se enuncia, porque sólo entonces toma *aquí* su valor: el lugar de la enunciación.

En consecuencia, en el nivel de la oración se sitúa el análisis en las dimensiones conocidas hasta ahora: - semántica de la palabra; - sintaxis de la palabra y el sintagma. Se ven las relaciones entre sintagmas + contenido léxico de las unidades, su combinatoria en el sintagma y los sintagmas nominales y verbales. Pero es un contenido denotativo, informativo, y una referencia a la realidad.

Así, en el análisis de la oración "¡Soy una imbécil!", la sintaxis nos hablará de un relación de predicación con sujeto ausente, primera persona, un sintagma verbal con verb atributivo y en el atributo un adjetivo sustantivado con *un*, que supone la selección de un miembro de una clase. En cuanto al significado léxico, hay que combinar el de *imbécil ser*, y el que surge de la relación de atribución.

Hasta aquí lo que nos dice el análisis clásico. Cuando esta estructura es dicha por un hablante para dirigirla a un oyente en una situación de comunicación, la misma estructura puede revelar comunicaciones diferentes:

"¿Soy una imbécil?"

"Soy una imbécil" (afirmación angustiosa)

"Soy una imbécil" (con elevación del tono, en el sentido de: "Así que tú piensas que soy una imbécil, ¿verdad?")

Y origina enunciados diversos, que sólo pueden ser descritos desde la instancia de enunciación. Dependerá del conocimiento que tengamos del hablante como una persona sumisa o terriblemente orgullosa el que se tome en el sentido recto o no. Por lo tanto, en este nivel enunciativo interesa ver:

- qué hablante ha expresado esa comunicación, sus características psicológicas, sociales y su papel en la interacción social y verbal. Es decir, si estamos ante un amigo, un médico, un profesor (que supone un castigo inmediato), un padre....
- quién es el oyente, o a quién va dirigida y sus características
- las circunstancias espacio-temporales y ambientales en que se ha comunicado
- la intención del hablante: qué modalidad: pregunta, afirma, lo dice para que otro se lo crea: de forma irónica, constata un hecho..
- qué presuposiciones se pueden entender: si el hablante lo afirma: es una persona desilusionada con bajo concepto de sí misma. O lo dice para animar a otra persona, o divertir. Para disculparse, o suponemos que alguien lo cree y el hablante, que no lo cree lo retoma...
- qué intención argumentativa le mueve: en virtud de lo dicho anteriormente, se usa para contestar sólo, informar o como premisa: "Ah, tú dices que soy imbécil, pues vas a ver ahora"
- el contexto social, político en el que se inscribe, que puede hacer variar el significado
- qué parte está rematizada: ¿*imbécil* o *soy*?

Estos son aspectos que intervendrían en un estudio del enunciado, que, como vemos nada tiene que ver con los tradicionales. Por ello la semántica del enunciado estudiará un significado que ya no es denotativo, sino de modalidad, actitud del hablante, intención comunicativa e informativa..., de ísis y determinación..., en suma, las características de los interlocutores de la comunicación.

En la fonología del enunciado se sitúan la entonación, pausas, acento para rematizar. Por ello la misma estructura oracional puede variar su contenido según la entonación o rematización de una de sus partes.

Y en la sintaxis del enunciado aparecen los conectores, defécticos, o aquellos elementos que sirven para la expresión de los valores argumentativos o modales. Así para aclarar el significado de "Tú piensas que soy imbécil", se añadiría un elemento confirmativo "¿no?" o "¿verdad?": "Soy una imbécil, ¿no?". Y es un elemento que difícilmente puede explicarse desde la sintaxis de la oración. Igual para la modalidad: "*Desgraciadamente*, soy una imbécil", "*Afortunadamente*, soy una imbécil", "*Sinceramente*, soy una imbécil". Todos estos elementos que influyen en el nivel del enunciado por una parte están ligados a los elementos que intervienen en el proceso de comunicación (hablante, oyente o situación), y por otra, son siempre marginales (la entonación, los adverbios, los apéndices modales..., la rematización, que opera sobre la estructura ya construida...) Se confirma, pues, esa distinción de dos pasos: uno primero, a nivel gramatical, o microestructural, de lengua, el de la oración, sobre el que actúa el segundo: Cuando la oración se dice por un hablante, a un oyente en un contexto, pasa a ser enunciada, y adquiere, se reviste de todas las otras características que son posteriores a la estructura, englobadoras de ella.

J.P.Desclès(1974, 232) nos dice: "Chaque énoncé produit est le résultat d'une double suite d'opérations enchaînées: les *opérations énonciatives* (et assertives) et les *opérations prédictives*, ce que nous pouvons résumer par l'expression: *Énoncé produit = opérations énonciatives o opérations prédictives*. Les opérations énonciatives s'organisent et servent ainsi d'un 'double ancrage' dans 'l'espace énonciatif' à tout énoncé produit par des opérations prédictives". Evidentemente, no son dos momentos ni existe la oración fuera del enunciado, porque el mensaje no existe hasta que no es dicho. Son dos niveles teóricos que pueden dividirse metodológicamente.

Lo expresado hasta ahora es la visión lingüística del fenómeno. Al producir el enunciado se realiza:

- el acto de enunciación
- un acto ilocutivo, que se manifiestan en el enunciado con:
 - las marcas de la enunciación, que se implicitan y se reprocesan como internas al enunciado. Se hacen lingüísticas. Es un proceso de absorción del acto en la comunicación lingüística
 - las marcas de modalidad que posibilitan la inteligibilidad de un acto locutivo:

Acto enunciación / marcas de la enunciación
 acto ilocutivo / marcas de modalidad
 lo lingüístico⁷

⁷ S Fisher(1989) considera también una primera "lexical instantiation", que establece con reglas de compatibilidad sintáctico-semántica las primeras relaciones discursivas y forman un texto pre-construido. A esto se añaden los enunciados, que se relacionan y junto con dos operaciones: la determinación (espacio-temporal, o

5.-Por lo tanto esa separación entre las unidades oracionales, y las textuales o enunciado queda clara. Hasta la oración nos valemos de los elementos con su valor inmanente en el código, y una referencia. A partir de la estructura completa nos adentramos en los elementos del discurso, que dependen ya del contexto de comunicación, y por tanto los parámetros que se deben manejar para el análisis son los que surgen de este contexto nuevo.

El enunciado ha quedado señalado como la primera unidad de ese nivel. En el mismo plano está el **parágrafo** como unidad inmediatamente superior al enunciado y anterior al texto.

La unidad de construcción es la oración. El enunciado tiene la forma de una oración o una secuencia de ellas. Igual el parágrafo y el texto. Pero lo que tenemos realizado o siempre enunciados, párrafos o textos, que son las unidades discursivas, las unidades de manifestación, de macroestructura, dependientes por supuesto del contexto.

¿Por qué defender la existencia del parágrafo?. Si la razón de la existencia de las unidades lingüísticas es establecer unos niveles jerárquicos que se van superponiendo: los morfemas se relacionan y constituyen las palabras, las palabras sintagmas, etc, los enunciados se relacionan y constituyen el texto, o una unidad intermedia. Todos sabemos que incluso usualmente en un texto escrito, y sobre todo entonativamente y por las pausas, se delimitan grupos de enunciados dentro del texto. Estos se han llamado párrafos o parágrafos. Luce como si se puede pensar que si existen razones y características lingüísticas que lo sustenten, esta se convierte en una unidad entre el enunciado y el texto.

Ya hemos dicho al inicio de este trabajo que no están claras las características de esta unidad, y, además, hay pocos estudios sobre ella. Pero del análisis del enunciado han surgido ya conclusiones claras: los criterios definidores de estas unidades son contextuales: surgen de la relación con los agentes de la comunicación, con el contexto. O de la estructura informativa del texto.

Cuando un hablante establece una comunicación lingüística intenta hacer saber algo: su intención global es lo que define el texto (el tópico textual). Ahora bien, eso se expresa a través de diversas etapas siguiendo un recorrido lineal, puesto que el signo oral así lo es. Y lo mismo que se organizan los componentes de la oración, existe una estructura de exposición o de contenido textual en partes secuenciales. Esas partes son los párrafos. Pero, claro está, si se trata de las divisiones de la información, o de la comunicación, los criterios para distinguirlas son de este tipo: pasos en la argumentación o en la dosificación de la información, siguiendo una lógica que surge de la propia dinámica del texto. Es decir, los párrafos o divisiones de un texto dialogado no son los mismos que los de un texto

de límite de ámbito de un término) y la modalidad, originan el discurso. Por lo tanto, la deixis y la modalidad son operaciones que actúan sobre los elementos relacionados ya sintácticamente y semánticamente para originar el discurso.

descriptivo o espositivo. Y aquí ya surgen las características definitorias de una tipología textual.

Tomando la terminología de T.A. Van Dijk, el párrafo se caracteriza por exponer una parte del tópico textual. Es el contenido del párrafo. Formalmente se compone de oraciones conectadas. Pero tiene además una función textual, y es que esa parte del contenido que expone está en íntima conexión (interdependencia) con la forma de exposición: la superestructura.

Yo puedo querer comunicar un contenido X, pero tengo diversas formas de hacerlo:

- a través de un diálogo;
- de una conferencia;
- con una narración o historia;
- con un discurso argumentativo....

Las subpartes de X (x a, x b....) variarán según el esquema elegido:

- turnos de intervención. Pregunta y respuesta. Confirmación o refutación....
- Exposición, desarrollo y conclusión.
- Planteo, argumentación: pruebas, contraejemplos..., resolución....

Por lo tanto, cada párrafo expone un subtópico, una parte del tema, pero tiene una función dentro del texto, que viene de su superestructura, del tipo textual al que pertenezca.

Así, como referencia podemos citar el análisis de Van Dijk (1983), que, aunque se declara provisional, trata el tema. Un tema que, por otra parte, tiene una larga trayectoria en la poética y en la retórica.

Para la **narración** reconoce: -> historia moraleja

Historia --> trama evaluación

Trama --> episodio(s)

Episodio --> marco suceso(s)

Suceso --> complicación resolución (p.156)

En la **argumentación**: --> justificación conclusión

Justificación --> marco circunstancia

Circunstancia --> puntos de partida hechos

Puntos de partida --> legitimidad refuerzo (p.160)

En el **tratado científico** fundamentalmente:

planteo del problema solución

Planteo del problema --> observaciones explicación

Explicación --> hipótesis predicciones

Predicciones --> test conclusiones

Test --> Experimento Resultado general (p.164).

Nos ofrece, además, una lista provisional de los tipos de textos (vid p.167), en la que faltan algunos y otros se pueden reducir a uno solo.

Microestructuralmente, el párrafo se analiza como una secuencia de oraciones comunicadas (enunciados) + unos conectivos o medios de cohesión en general. A su vez los párrafos se relacionan entre sí para formar el texto. Hay, pues, marcadores de límites de párrafos: introductores, marcas de cierre, y conectores de ellos: nexos argumentativos,

reformulativos, continuativos, conclusivos, expositivos.... La clasificación de los conectores será, por tanto, distinta, ya que cumplen funciones diferentes. La segmentación en virtud del tipo textual se sitúa en el nivel macroestructural, en la división de párrafos.

La microsintaxis se ocuparía de las relaciones de dependencia, independencia (coordinación- subordinación), y las orientaciones semánticas: Causa- consecuencia,..., como la función que desempeñan los segmentos en la predicación: sujeto, C.D., ya que la unidad de construcción, la oración, es una estructura de predicación.

En la macrosintaxis tendremos los medios de cohesión, que son fóricos, y que pueden clasificarse como continuativos, conclusivos, estructuras de comentario, parentético reformulativos, explicativos, enumerativos, argumentativos...., que relacionan segmentos mayores de discurso, ya que dichos contenidos componen la estructura textual: el contenido X con el tipo elegido Y.

En esta misma línea pueden entenderse las palabras de U.Geist(1987,73' "Connectivity is found on three levels: the grammatical-semantic level, the thematic-top level, and the level of discourse and intentionality. On the first level, the text is a string of sentences: Here, the problem is how to connect the sentences and parts of the text with one another. On the second level, the text is a collection of different themes and arguments: here, the problem is how to structure and supplement this collection in relation to a main topic in the text. On the third level, the text is a conversation, a multiplicity of voices fading in and out of a discussion; here, the problem is to establish the leading voice thereby giving the text its intentionality, its final connectivity, and identity".

No son, pues, razones arbitrarias, sino totalmente dependientes del hablante, del tipo de texto, de la función argumentativa, del valor modal, y de factores internos a la estructura de la información. Es decir, entran en juego factores de cohesión y de coherencia.

Por lo tanto, parece ser que: -es una unidad intermedia entre el enunciado y el texto -pertenece al dominio textual; -expresa una parte del tópico textual, un tópico parcialmente relacionado jerárquicamente con el textual, o intención comunicativa última del texto; -los conectores de párrafos; -y marcas lingüísticas, fonéticas, semánticas y sintácticas. Uno de los rasgos fundamentales debe ser la coherencia. Esta, uno de los principios organizativos definidores del texto, es condición interna necesaria para la construcción del párrafo. Del haber coherencia entre sus miembros, un sistema de relaciones semánticas que permita el cumplimiento de las expectativas comunicativas que las sucesivas partes del párrafo van creando al receptor, unas isosemias, como dice P.G.Meyer (1987)⁸.

⁸ Meyer (1987) estudia la estructura del discurso técnico y considera que la cohesión léxica "pattern recurrence of lexical elements or semantic features in discourse" (p. 11) señala la estructura temática del texto. Las recurrencias de los elementos señalan a qué campo pertenece el texto y los cambios de tema, cuando la recurrencia cambia de párrafo a párrafo. Cohesión léxica, por tanto, para la tipología textual y los cambios de isosemias para los párrafos. También señala las configuraciones sintácticas, la anáfora, cambios de morfemas verbales, o la colocación de un elemento sintáctico o léxico, en suma, los medios de cohesión.

Por su parte, G.Yule (1980) estudia las marcas fonológicas. Según él, "speakers can mark, intonationally, the boundaries of a unit of discourse on a particular topic. The realisation of this unit is described as a major paratone" (p.33). Y el "paratone" sería, evidentemente, la marca en lo oral de la segmentación de párrafos, equivalente a las marcas ortográficas, que han sido las únicas consideradas hasta ahora. Esto supone, de paso, considerar que el párrafo, no sólo existe como división de lo escrito, sino como unidad lingüística del discurso, marcada por una segmentación del tema. "A major paratone is coextensive with a stretch of discourse presented by a speaker as forming a unit with a single topic" (p. 38).

Pero creemos que es más rico partir de diversos textos para el descubrimiento de sus partes y el estudio de los conectores, trabajo que queda para otra ocasión, así como una tipología de los textos, para ver los tipos de párrafos usados en ellos⁹.

6. En resumen, de todo lo visto podemos deducir algunas conclusiones. Nos parece claro el hecho de que un texto se organice en párrafos y estos en enunciados. Son los tres niveles discursivos en los que la estructura gramatical no es lo decisivo, sino la estrategia comunicativa. Aparecen en el momento en que se establece la comunicación.

El *texto* se define por ser el todo que se intenta comunicar, y presentar una intención comunicativa y una estructura cerrada, donde todos los elementos están cohesionados entre sí, y guardan una coherencia con respecto a los factores extralingüísticos que le rodean.

El *párrafo* es cada parte de la organización del texto en virtud de la segmentación que hace el hablante del tema, no sólo desde presupuestos informativos (la información se da poco a poco) sino argumentativos o discursivos. Por ello la segmentación de los párrafos varía según los tipos de texto.

Cada uno de ellos presenta un foco temático, que es una parte del tema del texto y que tiene una función argumentativa en él (es una introducción, un motivo, un asunto en enumeración, una conclusión, un ejemplo, una respuesta, una contrarréplica, etc) y una coherencia interna: hay elementos que señalan el inicio y el cierre del mismo, o al menos los límites entre ellos. Para ello se usan defécticos, fórmulas fáticas que no son más que conectores argumentativos: expresiones de las distintas etapas enunciativas del texto. O a veces otros procedimientos cohesivos como los de cohesión léxica.

En el último nivel están los *enunciados*, que corresponden a las unidades mínimas discursivas y se definen por la presencia de un solo acto de enunciación.

⁹ Tenemos en preparación, y saldrá muy pronto, un estudio sobre conectores (reformulativos, enumerativos, ordenadores de la materia discursiva...), para completar junto con nuestro *Enlaces extraoracionales* (Sevilla, 1987) el panorama de estos elementos. Vid también "La cohesión y la coherencia textual, claves en el análisis e interpretación de los textos" (Univ. Sevilla, 1991, Homenaje A.Aranda).

BIBLIOGRAFIA

- J.P.Desclès, "Description de quelques opérations énonciatives", en AA.VV.: *Modèles logiques niveaux d'analyse*, (Metz, 1974), 213-242.
- A. Dubois et al., *Diccionario de Lingüística*, (Madrid 1979).
- O.Ducrot, *Les mots du discours*, (Paris 1980).
- O.Ducrot, *El decir y lo dicho*, (Buenos Aires 1984).
- S. Fisher, "Discursive construction: analysis of discursive patterns", en *Text and discourse connectedness*, ed. M.E. Conte et al. (Amsterdam 1989), 387-404.
- B.A.Fox, "Morpho-syntactic markedness and discourse structure", *Journal of Pragmatics*, (1987), 359-375.
- A. García Berrio, "Construcción textual en los sonetos de Lope de Vega: Tipología y macrocomponente sintáctico", *RFE*, LX (1978-80), 23-157.
- A. García Berrio, T.Albaladejo, "Estructura composicional. Macroestructuras", *E.L.U.A.* (1981), 127-180.
- U. Geist, "The three levels of connectivity in a text", *Journal of Pragmatics*, 11(1987), 737-74
- M.A.K.Halliday-R.Hasan, *Cohesion in English*, (London 1976).
- J.Hepburn, "Linkage at high levels of Tamang discourse" en *Papers on discourse*, ed.J.E.Grim (Summer Institute of Linguistics, 1978), 331-341.
- C. Hernández, *Gramática funcional del español*, (Madrid 1984).
- J. Hinds, "Organizational patterns in discourse", en *Syntax and Semantics*, 12, ed.T.Givón (New York 1979), 135-157.
- O.W.Howard, "The paragraph in Gagou (Gban) narrative"- en *Papers on Discourse*, ed. J.E.Grimes(Summer Institute of Linguistics, 1978), 273-282.
- G.H. Hunt, "Paragraphing, identification, and discourse types in Hanga" en *Papers on discourse* ed. J.E.Grimes (Summer institute of Linguistics,1978), 237-247.
- V. Lamiquiz, *Lengua española* (Barcelona 1987).
- R.E.Longacre, "The paragraph as a grammatical unit", en *Syntax and Semantics*, 12, ed. T.Givón (New York 1979), 15-134.
- J. Lozano et al., *Análisis del discurso* (Madrid 1982)
- E.M.Martínez Amador, *Diccionario gramatical* (Barcelona 1953).
- L. Martínez Lira, *De la oración al párrafo* (México 1980)
- P.G.Meyer, "Some observations on the signalling of structure in technical discourse" en *Grammar in the construction of texts*, ed.J.Monaghan (London 1987) 8- 14.
- C. Olivares, "El párrafo: estructura y función ", *Cuadernos de Investigación filológica*, 1, 2,(1982), 17-37
- K.L.Pike- E.G.Pike, *Text and tagmeme* (London 1983)
- G.Rojo, *Cláusulas y oraciones* (Univ.Santiago de Compostela, 1978)
- G.Rojo, *Aspectos básicos de sintaxis funcional* (Málaga, 1983)
- H.A.Stark, "What do paragraph markings do?", *Discourse processes*, 11, (1988), 275-303.

- E. Strahm, "Cohesion markers in Jirel Narrative", en *Papers in discourse*, ed. J.E.Grimes (Summer Institute of Linguistics, 1978),pp. 342-349.
- T.A.Van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso* (México 1980).
- T.A.Van Dijk, *La ciencia del texto*(Barcelona 1983).
- G. Yule, "Speakers'topic and major paratones"- *Lingua*, 52.(1980), 33-47.